

**CONFERENCIA SANDRO CALVANI**  
**Seminario Internacional sobre Inteligencia Estratégica Antidrogas**  
**Dirección de Inteligencia Policía Nacional de Colombia**  
**Bogotá, abril 18 de 2006**

Buenas tardes.

Quiero agradecer al Brigadier General Guillermo Julio Chávez Ocaña por la invitación que me ha hecho a participar en este importante seminario, con un tema que es una prioridad para las Naciones Unidas.

La misión de la Dirección de Inteligencia de la Policía Nacional es contribuir a la formulación de políticas de gobierno y a la orientación de la toma de decisiones del mando institucional, mediante la producción de inteligencia confiable, objetiva, oportuna y con valor agregado, para fortalecer la seguridad y convivencia ciudadana.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito tiene una misión similar: Ambas instituciones contribuimos junto con el gobierno y a través de diferentes proyectos a la construcción de una mejor sociedad, con ciudadanos cada vez más responsables, viviendo en paz y en armonía.

Quiero compartir con ustedes algunas ideas sobre la visión de las Naciones Unidas frente a la lucha contra el narcotráfico que considero de utilidad en el evento que hoy nos reúne:

**1. El problema de las drogas en el mundo es una amenaza al desarrollo y al logro de la paz**

En los últimos años, los problemas “sin pasaporte” como drogas, delito, corrupción, terrorismo y otros crímenes, han traspasado las fronteras y se han ubicado en la mira de la agenda internacional. Esto es un claro indicio de la magnitud de una serie de problemas que las nuevas generaciones deben afrontar en todo el mundo.

Para la comunidad internacional, las tendencias del crimen a nivel global representan un reto. De hecho, en los últimos 12 meses, el reporte del Secretario General “In larger freedom” junto con el documento final de la Cumbre Mundial, puso la labor de UNODC en el centro de los esfuerzos comunes que se deben realizar para ampliar la seguridad, la justicia y la aplicación de la ley.

Quisiera que diéramos una mirada al problema de las drogas en el mundo, y el progreso que hemos obtenido para contenerlas.

**2. El Problema Mundial de la Droga si ha cambiado desde el siglo pasado**

Las tres convenciones de las Naciones Unidas sobre control de drogas, ratificadas casi universalmente, son el logro más evidente de los esfuerzos multilaterales realizados durante un siglo con el fin de reducir el mercado ilícito de las drogas.

Hace 100 años la producción mundial de opio era aproximadamente de 30 mil toneladas. Hoy la producción ilícita de opio es menor que 5 mil toneladas. Además,

hace un siglo, solamente en China existían 25 millones de personas adictas a los opiáceos. Hoy el número de personas a nivel mundial es tal vez la mitad de esa cifra.

Estamos hablando de un pasado distante, específicamente la primera mitad del siglo XX. En la segunda mitad del siglo, que coincide con los años de existencia de las Naciones Unidas, el régimen de control de las drogas ha alcanzado dos objetivos adicionales: El primero, es que se logró regular el mercado de las drogas con propósitos médicos y científicos; y el segundo, es que se ha contenido el abuso de drogas, que desde los años sesenta se había convertido en una pandemia.

Este último logro es realmente impresionante. Con base en datos recientes, ahora podemos afirmar con confianza que, sobre el mediano plazo, la producción y el consumo de heroína y cocaína se han estabilizado, consolidando una tendencia que comenzó a finales de los noventa. Es posible que nos estemos acercando a una nivelación similar del mercado de anfetaminas, aunque las estadísticas para estas drogas más insidiosas no son tan confiables.

¿A qué me refiero con contención? Simplemente a que, luego de un crecimiento exponencial de la producción de drogas y la adicción a ellas desde finales de los sesenta, su mercado se ha estabilizado y la difusión de las drogas en la población general se ha mantenido mucho más limitada que la de otras sustancias adictivas.

Comparemos las drogas con el tabaco y el alcohol. El comercio del tabaco es legal: 30% de la población mundial (mayor de 15 años) lo usa y 5 millones de personas mueren por enfermedades relacionadas con el tabaco cada año. Ahora, demos una mirada a las drogas ilícitas: menos de 5% de la población mundial (mayor de 15 años) usa drogas y 200.000 personas mueren anualmente debido a ellas. Podríamos hacer una comparación de orden similar entre el abuso de alcohol y el abuso de drogas.

Esto me lleva a las tres conclusiones siguientes: *Primero*, proporcionalmente, las drogas matan más que otras sustancias adictivas. *Segundo*, sin embargo no hay millones de muertes al año debido a las drogas –a diferencia del tabaco, simplemente porque el régimen de control de drogas ha funcionado, manteniendo el abuso relativamente bajo; y *tercero*, las rápidamente crecientes restricciones impuestas sobre los fumadores de tabaco demuestran que las lecciones de un régimen de control como el de las drogas están siendo aprendidas para ponerle freno a otras formas de adicción.

Esta visión general sobre las tendencias mundiales de las drogas esconde una mezcla de noticias buenas y no tan buenas. A saber, mientras las tendencias generales de demanda y oferta han sido estables, estas tendencias han bajado en algunos países (y/o para algunos tipos de drogas), mientras que han subido en otros. Veamos algunos de los indicadores.

### **3. Controlar la oferta de drogas mejora la seguridad global**

En el mundo, el área cultivada con coca ha disminuido una tercera parte en los pasados 5 años, a 150.000 ha (cifras de 2004). En consecuencia, la producción potencial de cocaína también ha disminuido cerca de una tercera parte, de 1000 ton en el año 2000 a 650 ton hoy en día. Lo que equivale a remover 20 billones en ganancias de la cocaína de las calles de países consumidores – y del bolsillo del crimen organizado.

Pero estos logros deben ser sostenibles. Este año debemos monitorear el desarrollo de los cultivos ilícitos en toda la región Andina. UNODC está comprometida hoy más que nunca a promover otras alternativas de subsistencia para los campesinos que deseen abandonar los cultivos ilícitos de coca. Personalmente, he hablado en varias ocasiones con el presidente Uribe sobre este tema, y seguiré haciéndolo con el próximo presidente que elija la población colombiana.

El problema de las Drogas en Colombia es uno de los más complejos del mundo, debido a la relación de los cultivos ilícitos y la presencia de grupos armados. Por supuesto que otros factores como el alto grado de concentración de la tenencia de tierras, deben ser tenidos en cuenta, ya que esto es una de las principales causas de la pobreza rural, el desplazamiento, los grupos armados, el uso indebido de la tierra y por supuesto de los mismos cultivos ilícitos.

Colombia es el mayor productor de cocaína del mundo, con 80 mil has. de cultivos de coca y aproximadamente 100 mil familias dedicadas a esta actividad. No obstante los grandes esfuerzos que se hacen para combatir los cultivos, también es grande la aparición de nuevos cultivos, debido a las diferentes técnicas que utilizan los campesinos.

Más adelante veremos que aunque la erradicación de los cultivos de coca es necesaria y ha dado frutos, es imprescindible tratar también el problema humano de las 100 mil familias dedicadas a labores ilícitas, y ofrecerles programas de desarrollo alternativo.

Pero continuemos con más cifras sobre drogas a nivel mundial. En todo el mundo, los cultivos de amapola se han reducido desde el año 2000, con cifras casi idénticas a las de los cultivos de coca, es decir, 140 mil hectáreas hoy en día contra 220 mil hace cinco años. El éxito en el Triángulo de Oro ha sido tremendo. Recientemente, el director Ejecutivo de UNODC en Viena, Antonio Maria Costa, declaró a Laos libre de cultivos de amapola. Quiero recordarles que Vietnam es un país libre de amapola desde 1997 y Tailandia desde 1992.

Hoy, Afganistán ha emergido como la más grande narco-economía del mundo, ya sea si medimos esto en términos de los ingresos que genera, como de las hectáreas cultivadas, o el número de personas involucradas en el negocio. Como ya se ha informado ampliamente, en 2005 los cultivos de amapola disminuyeron en una quinta parte; sin embargo, este año se teme lo contrario.

La comparación entre amapola y coca termina aquí. El 30% de disminución en los cultivos de amapola a nivel mundial entre 2000 y 2005 no dio como resultado una baja en el volumen de producción o la destrucción de los valores del mercado. Esto se debió a que el rendimiento pobre y bajo por hectárea (8Kg/ha) de los cultivos de amapola en las tierras del Triángulo de Oro fue reemplazado por el rendimiento rico y alto (45Kg/ha) de las tierras en Afganistán.

Esperemos que Afganistán no se pierda en las drogas como se perdió en la violencia durante un cuarto de siglo. De hecho, a principios de febrero recibimos la buena noticia del fuerte apoyo internacional manifestado durante la conferencia de Londres, a una gran variedad de aspectos relacionados con las drogas como la seguridad, la justicia, la aplicación de las leyes y el desarrollo rural.

Las buenas noticias en la reducción de la oferta no incluyen la marihuana. El mercado global para esta droga ilícita continúa en aumento como lo demuestra el primer estudio del mercado de marihuana de UNODC, que será publicado en unos meses. Es necesario admitirlo: la marihuana es el eslabón más débil en la cadena de control de droga global. Es una sustancia controlada pero la implementación de los compromisos internacionales varía en cada país. Es necesaria una mayor coherencia o de lo contrario las puertas que el uso de marihuana abre a otras drogas ilícitas se mantendrán abiertas.

#### **4. La reducción de la demanda de drogas es una medida necesaria para balancear la estrategia global antinarcóticos**

He hablado sobre el éxito del control de la oferta de drogas a nivel mundial. La demanda de drogas ilícitas en el mundo también se ha estabilizado, aunque no en todos los países.

Hace unos 10 días, el periódico británico The Independent, publicó un artículo en el que describía grosso modo, la problemática de las drogas en Colombia, pero algo muy importante dentro del artículo era aceptar que los europeos están comenzando a comprender que mientras ellos usan cocaína por diversión, los colombianos están pagando este tipo de diversión europea con sus vidas. Esto ya es el inicio de algo que debe tener en cuenta la comunidad internacional, y es algo que saben muy bien los colombianos: es urgente disminuir también la demanda y recordar el concepto de responsabilidad compartida.

Las tendencias del abuso de cocaína son muy preocupantes. Son estables a nivel mundial pero están desplazándose de mercados tradicionales (USA) hacia nuevos mercados, especialmente Europa. En el viejo continente entran en juego dos clases de dinámicas. *Primero*, el estilo de vida actual induce a un cambio de narcóticos (opio y heroína) hacia sustancias psicoactivas (cocaína y estimulantes anfetamínicos). *Segundo*, muchas sociedades europeas niegan el daño que provoca el consumo de cocaína.

Definitivamente se requieren más acciones para reducir la demanda de drogas aún más como un fin en sí mismo, y también para apoyar el progreso en el control de la oferta. A muchos gobiernos -particularmente en países ricos- les falta inversión de capital político en la prevención del abuso de drogas. Como consecuencia, sus sociedades tienen el problema de drogas que se merecen; esta es una afirmación fuerte, pero podemos comprobarla:

*Primero*, el enfoque incoherente del control de drogas envía señales confusas a la gente. Un día la marihuana es clasificada de cierta forma, al día siguiente de otra. Un día el abuso de drogas es un crimen, al día siguiente no lo es. Un día a los estudiantes se les realiza pruebas antidroga, al día siguiente esto es una violación a la privacidad. Un día las tiendas de café venden marihuana legalmente, al día siguiente los dueños de la tienda son arrestados cuando compran la droga para vender en su tienda.

*Segundo*, encuentro problemático el comportamiento irresponsable de algunos personajes de la farándula, ejecutivos, modelos o gente de la sociedad, quienes se vanaglorian del uso de drogas ilícitas tanto en palabras como en hechos. Los medios de comunicación empeoran la situación, pues algunos dan a entender que el abuso de drogas es algo “in”.

Y digo algunos, pues nosotros en UNODC hemos tenido experiencias formidables con la cooperación de modelos, como Vanessa Mendoza, ex reina de la belleza colombiana, con personajes del deporte como Ricardo “el Gato” Pérez, o todo el elenco de la telenovela Todos Quieren con Marilyn, personajes del mundo del entretenimiento que por su popularidad nos han ayudado a enviar el mensaje que queremos llevar a la sociedad.

*Tercero*, el problema de las drogas a menudo se deja únicamente en manos de los expertos en drogas, cuando en realidad se necesita que toda la sociedad lo confronte. Toda la sociedad y por supuesto todas las instituciones.

Aunque se han dirigido políticas específicas sobre drogas a las fases específicas del ciclo de la droga –oferta, tráfico y demanda– no podemos perder de vista el hecho de que las políticas están interrelacionadas y son parte de un contexto más amplio.

Por ejemplo, no podemos considerar la erradicación de los cultivos sin tener en cuenta las consecuencias humanitarias, especialmente en las regiones más pobres. Tampoco podemos apuntar a una reducción de las drogas sin considerar el riesgo de enfermedades como el VIH/Sida. Las sociedades tampoco pueden esperar reducir el crimen asociado al tráfico de drogas, atenuando el régimen de control de drogas, y de esta manera poniendo en riesgo la salud pública.

Por algún tiempo, UNODC se ha centrado en la relación entre drogas y crimen por un lado, y salud, estabilidad, desarrollo y medio ambiente por otro lado. Habiendo examinado estos enlaces en Africa el año pasado, este año hemos extendido el análisis al Caribe, la región Andina, América Central y los Balcanes. Esperamos tener el apoyo de todos para lograr este enfoque integral, que pretende fortalecer los procesos más que los resultados. Aún así, también es importante poder entregarle al público información sobre los resultados obtenidos en cuanto a los niveles y tipos de adicción, si estos han disminuido o no, qué estrategias funcionan y cuáles no.

Ahora me gustaría referirme al Desarrollo Alternativo, como un ejemplo de lo que funciona, lo que no funciona y por qué.

### **5. El Desarrollo Alternativo es una solución sostenible a los cultivos ilícitos**

Proporcionar fuentes de ingreso alternativas a los campesinos involucrados en cultivos ilícitos es la solución ideal para reducir la oferta de drogas. La experiencia en desarrollo alternativo está creciendo, como se demostró recientemente en el informe de la JIFE, Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes.

Para hablar de desarrollo alternativo es necesario reconocer que los cultivos ilícitos están ubicados en países con alto índice de pobreza (Laos, Myanmar, Bolivia), con conflictos (Colombia) o con ambos (Afganistán). Por esta razón, destruir los cultivos puede poner a los campesinos en situación de crisis humanitaria, e incluso en manos de la insurgencia.

El problema de los cultivos ilícitos no puede solucionarse exclusivamente atacando la planta, sino tratando la situación de aproximadamente 100.000 familias que siembran

las semillas, cuidan los cultivos, cosechan la planta, procesan y comercializan la base de coca.

En UNODC le apostamos al desarrollo alternativo porque sabemos que solamente un plan multilateral integral y constante, basado en las buenas prácticas puede ofrecer una verdadera seguridad humana a ambos lados del problema de las drogas.

Primero que todo, queremos mostrar que las fuentes de ingreso legítimas en áreas afectadas por la droga pueden generar mejores condiciones de vida. Segundo, queremos mostrar que ese cambio a la legalidad también reduce el daño ambiental que causan los cultivos ilícitos.

El desarrollo alternativo no es equivalente a grandes cantidades de dinero, o a grandes cantidades de inversión. En una región remota de Laos, hemos visto cómo pequeños productos como un saco de semillas de arroz que prestó un banco de donantes, puede cambiar la vida de una familia campesina.

Pero no vayamos muy lejos, aquí en Colombia, son miles las familias campesinas que en estos momentos se benefician del desarrollo alternativo. Son familias que prefirieron, así como nosotros, apostarle a los cultivos lícitos, a una vida legal. Hoy, ninguna de estas familias beneficiarias optaría por volver a la ilegalidad, pues han encontrado un medio de subsistencia para sus hijos, han abandonado los cultivos ilícitos, lo que significa también el abandono a una vida llena de presiones y de miedos.

Son muchos los ejemplos que podríamos mencionar, con cifras increíbles de producción y ganancias para los campesinos. Sólo quiero mencionar en este momento algunas regiones y algunos de los productos de paz con los cuales estamos contribuyendo a construir una Colombia para las actuales y las futuras generaciones:

Fríjoles en el Sur de Bolívar; palmitos en el Putumayo; café y miel en la Sierra Nevada de Santa Marta; panela del Valle del Cauca; productos lácteos del Amazonas; tomates de Samaniego; cocos y madera del pacífico; chocolate del Caguán; plátanos del Meta. Todas estas regiones son conocidas por ustedes como focos de tensión, pero el compromiso de la comunidad, del gobierno y de las instituciones ha generado un cambio social.

Y aún se puede hacer mucho más. Si el desarrollo alternativo no está funcionando en toda su capacidad, es porque la comunidad internacional no se ha involucrado al 100%: sólo el 10% de las comunidades del campo que han abandonado los cultivos ilícitos reciben apoyo.

Desde 1996 se han beneficiado alrededor de 8 mil familias campesinas con alternativas como ganadería de doble propósito, forestería, cultivos tradicionales como frijol, cacao, plátano, frutas, palmitos, caña de azúcar, entre otros. Estimamos que con el desarrollo alternativo se han erradicado aproximadamente 6.000 has. de coca y se han prevenido la instalación de más de 60.000 has.

Un desarrollo alternativo exitoso requiere de 5 pasos progresivos:

1. Desarrollo rural lícito, para proveer ganancias alternativas;

2. organización de la comunidad, para generar criticismo en la población y tener un mayor alcance;
3. plantas procesadoras para generar valor agregado;
4. distribución en mercados locales para crear demanda;
5. mercados internacionales para exportación.

A largo plazo, el desarrollo alternativo debe ser medido con la misma vara con que se miden otros proyectos de desarrollo, ya que hablamos de comercio, no de ayuda. Y para que esto suceda, los productos alternativos necesitan llegar a los estantes de supermercados y ser competitivos.

Esto está sucediendo. Con el apoyo de UNODC, los productores colombianos venden tomates, bananos, frijol y café al segundo supermercado a nivel mundial, Carrefour, como a otros supermercados y consumidores colombianos. Algunos se exportan a otros mercados de Europa y Estados Unidos.

Estas iniciativas equivalen a devolverle a la humanidad cada año una parcela de tierra tres veces el tamaño de la ciudad de Viena; con seguridad es sólo una pequeña contribución pero también es evidencia de que el desarrollo alternativo puede ser un buen negocio para las familias campesinas y para la conservación del medio ambiente.

Muchas gracias.